

dia de la Mision, y se me olvidó este pecado N. del qual me pesa; y de la vida pasada me vuelvo á acusar de unas maldiciones, tocamientos feos, ó unas mentiras, v. gr. que ya las he confesado. Pero qué sucede, llega la otra á reconciliarse; dícela el Confesor: *¿Se te ha olvidado algun pecado?* No Padre; *pues pon por materia algun pecado de la vida pasada para absolvete:* bien está, Padre. *Muger, qué te acuses de algun pecado de la vida pasada.* Padre, *ya los tengo confesados;* y así despulsais á los Confesores. Por eso los Confesores abreviarán mucho mas, si preguntan así: *¿Te has confesado en la Mision?* Si Padre. *¿Despues acá has cometido algun pecado mortal?* No Padre. *Se te olvidó en la confesion general algun pecado grave?* No Padre, ó si Padre. *¿De la vida pasada te acusas de nuevo de algunos tocamientos feos, maldiciones, &c?* Si Padre. Y hecho esto se le impone la penitencia, y absuelve. Padre, y el que comulgó uno, ó dos dias ántes de la Comunión general, ¿podrá comulgar en dicho dia? Respondo que sí, y que no ganará los dos jubileos si no comulga. Padre, los de léjos, que han asistido á la Mision, y no pueden venir el mismo dia de la Comunión general, porque se quedan á cuidar de casa, ¿qué han de hacer? Respondo, venir el dia inmediato, que es de la despedida, y procurar comulgar.

PARTE CUARTA.

PROVIDENCIAS SOBRE LAS PROCESIONES DE LA MISION.

CAPITULO I.

DEL ASALTO GENERAL, Ó ACTO DE CONTRICION.

Forma y método de hacer el acto de contricion por las calles, que observa el Padre Pedro de Calatayud, Misionero de la Compañía de Jesus, en tiempo de la Mision.

§. I.

FIN DE HACER ESTE ACTO DE CONTRICION.

El motivo primero, y fin de disponer este acto de contricion, en la forma que se describe y propone, es para que á la novedad la gente concurra mas en número, y concurriendo oiga, y oyendo se ilumine, y iluminándose se ablande, y ablandándose se convierta, y convirtiéndose se confiese; pues es cierto, y veo por la experiencia, que varios, á la voz de una gran *funcion*, y *procesion*, en que apellido á el acto de contricion, vienen con el motivo de ver, y quedan heridos, y deseosos de su conversion: el segundo, para que el pueblo que en los Sermones y funciones antecedentes, todavía está verde, y rebelde, y no se entrega á la discrecion de Dios; en una noche en que las piedras con la voz de Dios se quebrantan, se ablande, y quede ya convertido, lo qual, gracias á Dios, experimento ya ha muchos años; porque desde esta noche, que para los pecadores parece noche de juicio, suelen dar los pueblos un gran vuelco, y hacer una notable mudanza, y tanto, que pueden los Padres Mi-

Misioneros sufrir qualesquiera trabajos, para que se logre una funcion tan saludable como ésta.

2 El tercero motivo es, para que la funcion se haga con sumo silencio, orden, y edificacion, pues el silencio y la noche dan no sé qué alma á las palabras de los Predicadores, que derriten en lágrimas hasta los corazones de bronce; y este orden y silencio profundo no es fácil lograrlo, sino á costa de estas providencias, ni tampoco en las ciudades donde no se hace actualmente Mision que vaya morigerando los ánimos.

3 El quarto es, porque recogido una vez todo el pueblo de hombres y mugeres al sitio, plaza, ó Templo, donde se ha de formar, se consigue el herirlo, sagitarlo, iluminarlo con los avisos, sentencias, saetillas, desengaños que llueven sobre él, todo el tiempo que se tarda en enfilarse y en ir promoviendo por la calle, y todo el tiempo que se gasta en recogerlo: siendo grande la mocion universal y admirable que he experimentado, lo que no se consigue con los actos de contricion hechos en diversos trozos, y por diversas calles en pueblos grandes, porque las sentencias y los desengaños que oye la gente que se está en las calles al pasar la procesion, no suelen hacer aquel profundo movimiento y eco, que quando despacio caen sobre todo el concurso pleno; y por eso no me mato en que ande la procesion por muchas calles, pues mi fin se consigue, con que junto una vez el pueblo, se sagite, se vulnere y ablande al enfilarse, al andar, y al recogerse.

§. II.

Prévia noticia y publicacion del acto de contricion que se ha de hacer.

4 Lo primero, pasados ya seis días de la Mision, dos días ántes del acto de contricion, se publica desde el púlpito ántes de empezar la doctrina, diciendo: *El Sábado* (pongo exemplo, y se procura sea víspera

de

de fiesta, porque hay mas gente) *ha de haber una gran funcion: hemos de hacer una Procesion de gran bien para toda la redonda, y en otras partes han venido de dos y tres leguas á ella; convido á todo el Pueblo: ya la vereis, y despues os holgareis de haber asistido á ella.* Habrá hasta N. Predicadores, v. gr. hasta.... gobernadores de la Procesion: dispondránse hasta v. gr. cincuenta luces, faroles ó hachas, porque será de noche quando se acabe; por lo qual convido no solo á los hombres, sino á las señoras mugeres, que os holgareis de haber venido y visto todo, para mayor bien y consuelo de todos.

5 Lo segundo, el día ántes que se ha de hacer, ántes ó despues de dicha la Doctrina, se vuelve á decir de nuevo: *Mañana es la gran funcion y procesion general para que os he convidado;* y para que todo se haga con orden y silencio: lo primero, las mugeres vendrán al sitio ó puerta de N., los hombres entrarán por la puerta ó calle de N. al sitio de N: lo segundo, media hora ántes de ponerse el sol se hará la señal con la campana de la Iglesia, y hasta entónces no vengais; pero en oyéndola, ireis dexando y cerrando vuestras casas para venir á la Procesion; y por esto no habrá Doctrina y Sermon por la tarde como los otros dias, sino es que lloviere y el ayre fuere crudo, porque entónces no habrá Procesion sino funcion, como, y á la misma hora que otros dias.

6 Lo tercero, el Señor Don N. Sacerdote (que lea bien y de buena voz) estará en el púlpito ó sitio de N. leyendo en el libro de la Diferencia entre lo Temporal y Eterno, ó en el libro de Exercicios de nuestro Santo Padre al gremio de las mugeres miéntras van entrando y recogíendose; y el Señor Don N. á los hombres miéntras van entrando en el sitio ó púlpito de N. (esto se hace para que oyan, y no paren.)

7 Lo quarto, para evitar desórden é inconvenientes, suplico al Señor Corregidor ó Alcalde se digne disponer quatro ó seis cuadrillas de ministros ú hom-

Tom. I.

Ll

bres

bres de virtud y juicio, que velen y rondan continuamente por las calles mientras se hace la Procesion. Padre, ¿por dónde, ó adónde ha de ir la Procesion? Eso no se dice para no cebar vuestra curiosidad; venid todos y todas hasta las mas delicadas señoras, y la vereis todos con orden y distincion; y creedme, que es lástima que perdais esta funcion por quedaros en casa.

8 Lo quinto, mañana no vengáis con trage alguno de penitencia, de cruces, aspas, disciplinas, ni otro alguno; porque no se invierta la funcion, dexadlas para quando yo os lo insinuare en dia determinado: es una funcion la de mañana que ha convertido para Dios muchísimas almas, y os ruego no la perdais.

9 Lo sexto, el modo con que se ha de salir es: primero, los niños de seis hasta doce años en dos filas con un guion delante; despues los hombres en dos filas; luego el Estado Eclesiástico, y llevará el Crucifixo con una banda negra ó morada, y dos hachas ó quatro á los lados, el Ilustrísimo Señor, ó Señor Prelado de N. despues van los Señores del Regimiento, ó el Señor Corregidor ó Magistrado con sus criados detras por respeto: luego van en dos filas las señoras mugeres con sumo silencio y modestia.

S. III.

De los que ban de gobernar la Procesion.

10 **L**o primero, se buscarán dos Caballeros ó personas las principales del Pueblo, que sean de virtud y prudencia, las quales hagan lista de unos treinta sujetos de lo mejor del Pueblo; y el Padre Misionero desde el púlpito por sí mismo los citará y suplicará (ó en su nombre los dos dichos Caballeros los convidarán, como se usa quando convidan para festividades) y los juntarán dos dias ántes para ser informados por el Padre Misionero en el modo de gobernar la procesion, y lle-

llevar cada uno su voleta ó número.

11 Lo segundo, señalaráse un Caballero por Prefecto de los Gobernadores, cuyo cargo será ir desfilando y enviando un Gobernador con su caña ó vara negra en la mano á cada trozo de gente, v. gr. de cincuenta en cincuenta hombres en fila un Gobernador de la Procesion.

12 Lo tercero, todos los Gobernadores citados, que podrán ser, v. gr. treinta (ó mas, si el Pueblo ó concurso fuere grande) se repartirán en dos partes iguales; la mitad para gobernar el gremio de hombres, la otra mitad para el gremio de mugeres; y cada número de Gobernadores con caña en la mano irá recibiendo y colocandó al venir al Templo á la Procesion la gente que le toca gobernar en el sitio donde se ha de poner; y así los Gobernadores de hombres solo cuidarán de ir recibiendo y acomodando los hombres, y los de mugeres á las mugeres.

13 Lo quarto, señalaránse unos dos ó quatro sujetos de juicio y expedicion para ir enfilando la Procesion al salir, y poniéndola en dos filas; y en acabando de enfilear á los hombres, irán al sitio por donde han de salir las mugeres para ir las enfileando; y así se ponen en medio de la puerta del Templo, sitio ó garganta por donde ha de salir la Procesion; y uno tras del otro irá discontinuando y poniendo en fila y orden los que vienen en monton hasta el umbral de la puerta.

14 Lo quinto, señalaráse un Caballero por guion de la Procesion, que con su vara ó caña en la mano vaya llevando y guiando la Procesion por donde el Padre Misionero le dixere, y adonde hubiere de ir, á un paso, no acelerado, porque no se corte; ni tan lento, que se tarde mucho.

15 Lo sexto, los Gobernadores de hombres se han de poner en dos filas bastante distantes del enfileadero, atrio, sitio ó puerta donde se enfilea la gente para que no haya confusion; y el Prefecto de Gobernadores los irá enviando uno con cada trozo de hombres de cin-

cuenta en fila, ó en aquel trozo de gente que le tocare; andará el Gobernador de abaxo arriba, y sin salir de su jurisdiccion, deteniendo al que se atropella, haciendo que ande el que se para, ordenando al que se sale de la fila ó descompone, y todo en silencio, sin decir *anden Vnds.* sino hacer señal con la mano al trozo.

16 Lo séptimo, en el sitio, Templo ó plazuela donde la Procesion se fuere cogiendo, los Gobernadores de hombres, así como van entrando, irán recogiendo y esquadronando los hombres por las paredes ó sitios donde se han de poner, dexando siempre al centro del Templo plaza ó sitio despejado para quando vengan las mugeres, y se coloquen en él.

17 Lo octavo, señalaránse dos Distribuidores de luces, los cuales de cada lado irán proporcionando los faroles ó hachas que fueren entrando, poniéndolas de suerte que á distancia cerquen y dexen iluminado todo el concurso de hombres y mugeres, como se verá en el plan del asalto general que va despues.

§. IV.

De las luces, faroles ó hachas.

18 Lo primero, el Sacristan cuidará de iluminar la Iglesia con las luces precisas y bastantes. San Pablo difirió su Sermon hasta media noche: *Erant autem lampades copiose in cœnaculo, ubi eramus congregati.* Act. cap. 2. v. 8. Si yo tardara tanto, me echariais del mundo.

19 Lo segundo, cada Gobernador se encargará de disponer un farol de vidrio ó papel sobre un palo, ó una hacha con un mozo ó hombre que la lleve, y lo encargarán al Prefecto de faroles, y si hay Cofradías ó Hermandades, suelen, suplicando á los Señores Mayordomos, alargar con pia liberalidad las hachas para una funcion tan provechosa; mas si no se consigue, sirve el primer medio.

Lo

20 Lo tercero, los dos Prefectos de luces tendrán cuidado de recibir é informar á todos los que traxeren luces; cómo, y en qué gremio ha de ir cada uno con su farol, y el silencio y paso con que ha de ir: lo segundo, la mitad de las luces destinará el uno para el gremio de mugeres, y la otra mitad para los hombres: lo tercero, si fueren faroles, cada uno llevará cera que reponer: lo quarto, á los que han de ir en el gremio de hombres, el Prefecto de las luces los pondrá en dos filas una enfrente de otra, distantes del enfiladero, y de cincuenta en cincuenta hombres en fila irá desfilando, y enviando un farol ó hacha, y así hasta el Clero; y á los que han de servir para mugeres, los repartirá y distribuirá al rededor del rebaño mugeril, cercándole é iluminándole desde que empieza á salir la Procesion, y á distancia proporcionada un farol de otro; y en acabando de despacharse todas las luces destinadas para el gremio de hombres, quando ya va á salir el de mugeres, el Prefecto de luces de hombres ayudará al otro Prefecto á desfilir y enviar de cincuenta en cincuenta mugeres en fila, una hacha ó farol hasta que acaben de salir todas.

§. V.

Del Estado Eclesiástico y Ayuntamiento.

21 Lo primero, los Señores Eclesiásticos, como fueren viniendo, se irán poniendo en la calle de bancos, por medio de la qual ha de pasar la Procesion, ó si no hubiere comodidad para hacerla, se pondrán en el Presbiterio ó sitio mas cómodo para salir tras de los hombres.

22 Lo segundo, los que son Manteistas y no Sacerdotes, irán delante en dos filas, y los Sacerdotes detras.

23 Lo tercero, llevará el Crucifixo el Ilustrísimo Señor Prelado, Vicario, Decano, Cabeza ó Cura de aquella Ciudad ó Iglesia.

Lo

24 Lo quarto, irá algun Superior (si fuere en la Procecion, y que sea Regular) animando con sentencias este gremio; y si no, algun Religioso oportuno y grave, ó dos sugetos, si el trozo fuere dilatado, como lo he practicado, especialmente quando en Ciudad Episcopal sale todo el cuerpo sagrado de la redonda con su Prelado, como siempre lo suelen hacer si no hay indisposicion; pero se pone en su noticia, se le suplica, y se le convida.

25 Lo quinto, tras del Santo Crucifixo en que suele ir la Ciudad ó Ayuntamiento, ó el Corregidor ó Gobernador con sus Ministros detras, irá un Religioso grave, ó Predicador de forma, que les anime con sentencias, y predique al alma con modo, tiento y eficacia.

§. VI.

Orden de Predicadores para el Asalto general.

26 **P**orque en esta funcion del Asalto general, ó Acto de Contricion son necesarios varios y muchos Predicadores (á proporcion del concurso) que derramen la palabra divina, de que pende en gran parte la contricion y mudanza del Pueblo, se podrán tomar y practicar las providencias siguientes:

27 La primera, tomando informe de los sugetos Eclesiásticos y Religiosos que en el Pueblo y cercanías hubiere hábiles, oportunos, y de virtud y talentos para derramar la palabra divina, y echar sentencias, se les suplicará algunos dias ántes que se dignen asistir y cooperar á dicha funcion; y conviniendo en ello, se prevendrá cada uno con una imágen de un Crucifixo devoto y proporcionado, y con sentencias, saetillas y los más prácticos desengaños, y al alma, de que abunda el quadero de Sentencias impreso para este fin el año pasado de mil setecientos treinta y cinco en la Ciudad de Murcia, y el de mil setecientos quarenta y dos en Salamanca.

La

28 La segunda, el Prefecto de Predicadores avisará un dia ántes á los Predicadores dichos: que el dia siguiente..... á las..... de la tarde se hará la funcion, y que concurren á la hora de..... dispuestos y prevenidos á la Capilla ó sitio de N. adonde ha de concurrir el Pueblo, y formarse la Procecion. Juntos ya todos los dichos Predicadores á la hora y sitio señalados, el Prefecto de ellos, que teadrá la lista en la mano, los irá en nombre del Padre Misionero distribuyendo de esta suerte.

Predicadores fixos para hombres.

29 **L**a tercera, al sitio de..... mirando ácia... estará el.....
Al sitio de..... mirando ácia..... estará él.....
Al sitio de..... mirando ácia..... estará él.....
Al sitio de..... mirando ácia..... estará él.....

30 Estos quatro sugetos con Crucifixo en mano, una hacha cerca de sí que le alumbre, y á pie quedo (inmediatamente que el Padre Misionero baxe del púlpito, despues de haber brevemente intimado al Pueblo el fin, espíritu, órden y silencio con que ha de ir para aprovecharse) empezarán á herir, mover y fatigar con sentencias, saetillas y desengaños, no á un tiempo, sino por su órden, empezando el primero, despues el segundo, despues el tercero, despues el quarto, conforme estan señalados, sin interrumpirse; y de suerte, que al hablar el uno han de callar los tres; y en esto han de ir muy sobre sí y con gran cuidado, pues del órden y armonia depende mucho; y donde empezare uno, quando el otro aun está predicando, no será mas que vehetria y confusion de voces con poco fruto, y se les cansará ó eclipsará la voz á poco rato; y en el interin que el uno dice, los otros tres andarán en su mente disponiendo la sentencia ó desengaño que han de echar en llegando su vez, y cuidando de no detenerse quando

do le toca hablar mas tiempo que el que se tarda en rezar un Credo; pues si hay fluxo de palabras, lo primero no suelen salir bien, y aparentes; lo segundo, no se les quedan á los oyentes. Entre los quatro cogerán de tal suerte por los quatro ángulos ó costados al auditorio, que la voz de cada uno se encamine ácia el centro del concurso, para que no llegue desmayada. Si el concurso de mugeres estuviere separado, se detendrán para este gremio solos dos Predicadores fijos en la misma forma, y con el mismo método, y otros dos solos para el de hombres; y quando ya se va desapiñando el concurso, van saliendo, andando y predicando en los quatro últimos trozos de la Procesion cada uno con su trozo, por el órden y en el sitio que le señalare el Prefecto.

31 La quarta, Predicadores discurrentes por la procesion de hombres.

Al primer trozo de hombres (*signatur nomen Prædicatoris*) N.

Al segundo trozo

Al tercero trozo

Al quarto trozo

Al quinto trozo

Al sexto trozo

Al séptimo trozo

Al octavo trozo

Al noavo trozo

Al décimo trozo

Al undécimo trozo

Al duodécimo trozo

Al décimotercio trozo

Al décimoquarto trozo del Santo Clero

Al décimoquinto trozo del Ayuntamiento

32 Todos estos Predicadores juntos, y en fila, retirados un tanto del sitio por donde empieza á salir la procesion, los irá distribuyendo el Prefecto por el órden señalado; de suerte, que á cada un trozo de hombres de cincuenta en fila, envíe un Predicador, el qual ha de correr su trozo de procesion, que se le encarga

de

de, abaxo arriba, para que todos los de su trozo participen, y oigan, hiriendo, y moviendo los ánimos con la palabra divina, con sentencias oportunas, eficaces y prácticas, sin mucho hablar; pues si se dexan llevar del fervor, y de las ganas de decir se eclipsa la voz, se fatigan y cansan de suerte, que no hacen tanto efecto: se dice algo; se hace una breve pausa, y vuélvese á decir; y así se obra mas, y mejor. Asimismo guardará cada Predicador su recinto, sin meterse en la jurisdiccion ó trozo del otro Predicador que va delante, ó que va detras, segun se describe en el plan impreso del asalto general.

33 De todos estos discurrentes, los primeros quatro al entrar, y recogerse la procesion, así como van entrando, se pondrán en los quatro ángulos ó costados del sitio ó Templo adonde se recoge, y á distancia proporcionada uno de otro, enviando cada uno la voz al centro, y medio del concurso estarán á pie fixo hiriendo, y sagitando con sentencias hasta que acaba de recogerse toda la procesion con el mismo método y órden que está en el plan, y se insinúa á los otros quatro Predicadores fijos, quando sale y se forma la procesion; si no es que el concurso sea tan moderado, que al recogerse basten dos en el sitio que sustenten, alternando con sentencias en la procesion; y todos los demas Predicadores así como van llegando al sitio ó Templo en donde parare la procesion, retiran y guardan cada uno su Santo Crucifijo, y ya no hablan mas palabra, para de esta suerte no impedir á los quatro fijos, ni causar confusion de voces (si no es que les sea preciso ir al sitio de donde salieron para sustentar con sentencias algun trozo de mugeres que les señalare el Prefecto por haber falta de Predicadores).

34 La quinta, Predicadores discurrentes por la procesion de mugeres.

35 Acabando ya de enfilear, y salir los hombres en procesion, los Predicadores que estuviere señalados para predicar al gremio de mugeres que van saliendo, y

enfilándose, puestos de un lado, y en fila (ó cercando el concurso de mugeres, si estuviere este gremio separado) los irá repartiendo el Prefecto de esta forma:

Al primero trozo de mugeres (*signatur nomen Prædicatoris*) N.

Al segundo trozo

Al tercero trozo

Al quarto trozo

Al quinto trozo

Al sexto trozo

Al séptimo trozo

Al octavo trozo

Al nono trozo

Al décimo trozo

Al undécimo trozo

Al duodécimo trozo

Al décimotercio trozo

Al décimoquarto trozo

Al décimoquinto trozo

Al décimosexto trozo

36 Todos estos irán observando con las mugeres lo mismo que los Predicadores discurrerentes irán observando con los hombres, según las advertencias hechas. Recogido ya el concurso, se hacen por los Padres Misioneros (ó otros dos sujetos que destinarán) dos actos de Contrición eficaces y breves, de suerte, que entré los dos lleven un quarto de hora, con que se acaba; y los quatro Predicadores fixos, que recibieron la procesion, al retirarse á sus casas todos, cogerán las salidas ó boca-calles, y echarán tal qual sententia, hasta que hayan salido todos, para que vayan con silencio á sus casas.

37 Este mismo método y providencias se pueden observar á proporcion con los Predicadores, que con Crucifixo en mano, corona en la cabeza, y soguilla al cuello, predicaren con el exemplo y la palabra en la procesion general de penitencia.

§. VII.

Del formarse la procesion.

38 Lo primero, suelta la campana media hora antes de ponerse el sol, va viniendo la gente.

39 Lo segundo, puestos los Gobernadores en dos filas con su Prefecto, los Predicadores con el suyo, y los faroles con sus dos Prefectos ó Prefecto, según el método y providencia abaxo puesta; y los dos ó quatro enfiladores en la puerta ó garganta por donde ha de salir la procesion con sus cañas en la mano, y cada Gobernador con la suya, sube el Padre Misionero al púlpito, hace una breve introduccion á todo el pueblo, diciendo el fin á que sale: hace una breve deprecacion á los Santos: se les intima luego el silencio, la modestia y devocion con que han de ir sin pararse, siguiendo cada uno al que va delante, y dexándose gobernar: el Rosario en la mano, el corazon oyendo, y atento á lo que se predica: y hecha la señal desde el púlpito, va saliendo el Guion con los niños en dos filas, y un niño mayor lleva una cruz delante, y el Guion va andando á paso proporcionado: despues van saliendo los hombres en dos filas: siguese el Santo Clero, luego el Ayuntamiento, despues las mugeres: en el interin van trabajando los quatro Predicadores arriba fixos. Va caminando la procesion hasta el sitio donde ha de parar, y si es plaza, se pone de pronto un poco antes una cátedra, púlpito ó mesa en el centro (que á las quatro paredes que forma la gente las tiene tirantes), y uno encima sagitando. Allí van todos entrando, los niños serán recogidos todos á un lado, ó se forma con ellos un quadro concéntrico; los hombres esquadronados por las paredes, ó formando un quadro movil en pie para dexar sitio y centro á las mugeres. Los Eclesiásticos, si el púlpito se pone en el medio y centro del quadro, pónense al rededor de él inmediatamente, y el Ayunta-

tamiento allí cerca: despues van entrando las mugeres, y ocupando al rededor del púlpito, y dentro del quadro todo el sitio y centro que quedaba descubierto, ó el sitio exénto que se dexa para ellas.

40 Lo tercero, cercado ya el rebaño de fieles con luces, y con los Gobernadores, suben los dos Padres Misioneros, ó dos sugetos destinados, uno despues del otro, al púlpito, y hacen cada uno un acto de Contricion (y esto es lo que practicamos con ambos grémios) pero eficaz y breve; si no es que alguna vez, por ser muchas las mugeres, y juzgarse será muy dilatada la funcion, y durará mucho, si ellas van en ella, se les mande estar quedas en el sitio, y sin seguir la procesion se les haga una buena plática, y se las envíe á casa, como hice en Murcia y Santiago; y si no es que (y este es otro ardid) al pasar por alguna Iglesia se vayan recogiendo todas en ella, pasando los hombres adelante á otra Iglesia ó adonde saliéron; y á solas las mugeres se les haga una plática buena, y se les envíe á casa con los faroles, que las acompañaban, ántes de acabar en la otra Iglesia ó sitio con los hombres, para que con este ardid practicado, y secreto de que varias veces he usado, ya las mugeres esten en sus casas ántes que salgan los hombres: y porque en estos dos lances la plática con los hombres será mas larga, espera el Misionero en el púlpito la noticia de que ya las mugeres se han retirado á sus casas.

41 Lo quarto, acabada la funcion se da órden lo primero, para que luego luego salgan las luces de tal, y tal sitio, y se distribuyan por las esquinas de las calles y plazas, &c. para lo qual quedan encargados dos sugetos Gobernadores de ir las enviando; lo segundo, si las mugeres estan en la misma funcion, se manda á los hombres se esten quietos, y de rodillas, mientras por diversas partes y ángulos del quadro salen las mugeres; y en el interio que ellas van saliendo, se les entretiene con afectos suaves y actos de Contricion, hasta que evacuado el mugerio todo, se despide á los hombres

bres en silencio, y con eso se evita la confusion y desórden que tanto ponderan á veces los que ignoran el método; y despues de hecha la funcion se alegran.

42 Lo quinto, si hubiere, como muchas veces sucede, pueblos y gentes de fuera; suplicase á los del pueblo los reciban con amor, y hospeden, y para eso se suplica á las mugeres del pueblo salgan las primeras, abran las puertas de sus casas, y pongan luces á las ventanas y puertas para recibir á los de fuera; pues Dios nuestro Señor abre de par en par las de su misericordia; y á los que son de fuera, se les manda estar quedos hasta que salen los del pueblo, y despues los Señores Caballeros, Gobernadores, y Señores Sacerdotes, y los del Ayuntamiento van repartiéndolos por varias casas; y se abraza esto con tanto amor, que unos se llevan doce, otros seis, y personas ha habido, que recibian veinte y treinta aquella noche, y en otros días han recibido á proporcion los forasteros que se detienen: mas si algunos pueblos se quisieren volver á sus casas por no estar muy léjos, y la noche buena, si no hace luna se les darán hachas ó faroles, y los vuelven; así lo he practicado muchas veces: no faltan algunos que ponderan ó ponen inconvenientes para estos lances; el uno es: *esto de salir mugeres, y volver á casa de noche, no parece bien.* Respóndese lo primero, que en noches de Juéves y Viérnes Santo, corren mas peligro por no haber providencia para ellas, y no por eso las procesiones se han de dexar: lo segundo, con el terror de los desengaños, mas estan para llorar y romper sus corazones, que para pecar: lo tercero, que para eso rondan las cabezas: lo quarto, que al volver á casa se detienen los hombres hasta que ellas esten en casa, con que pueden los prudentes deponer el escrúpulo y temor. Adverti, que los mismos Predicadores y Gobernadores de esta funcion pueden despues manejar la procesion de penitencia con ménos trabajo por estar ya instruidos de antemano. Ahora solo falta poner el plan de la procesion al salir y re-

cojerse , para que hecha la composicion de lugar , salga todo bien , previniendo siempre , que uno de los Padres Misioneros es preciso , quando presume se acerca la procesion , ir al formar el quadro , á lo ménos quando se recoge , y el otro al enfilar la procesion quando sale : y advirtiendole , que los Padres Misioneros se deben armar de paciencia por la poca instruccion y ciencia de la gente que indisciplinada en este asunto , les vienen á preguntar uno una cosa , otro otra : uno dice , Padre , ¿ adónde ha de ir este farol ? por donde han de salir los hombres : otro dice , aquí hay un ciego que no puede ir , y otras cosas de este jaez , las quales evitarán los Misioneros , si de antemano á costa de trabajo , además de las providencias dadas , y de los sugetos avisados , se vuelven á certificar (y aquí vale mucho ser prolixos en preguntar) , *si está todo dispuesto*. Al Prefecto de faroles , v. gr. *si tiene buscado quienes los lleven , y prevenidos cómo han de ir , y dónde los han de poner*. Al Prefecto de Predicadores , *si está ya enterado cómo los ha de distribuir* , &c. Al Prefecto de Gobernadores , *si está ya enterado , á quiénes , y cómo ha de distribuir para hombres , á quiénes , y cómo para mugeres* : y despues de acabada bien la funcion , no suele sobrar ninguna diligencia ; porque no es tan fácil gobernar en forma y silencio un concurso , como un ejército.

§. VIII.

Llave para entender este plan del asalto general.

43 Por el número 1 y 2 , entrarán los hombres al venir al Templo , sitio ó plaza.

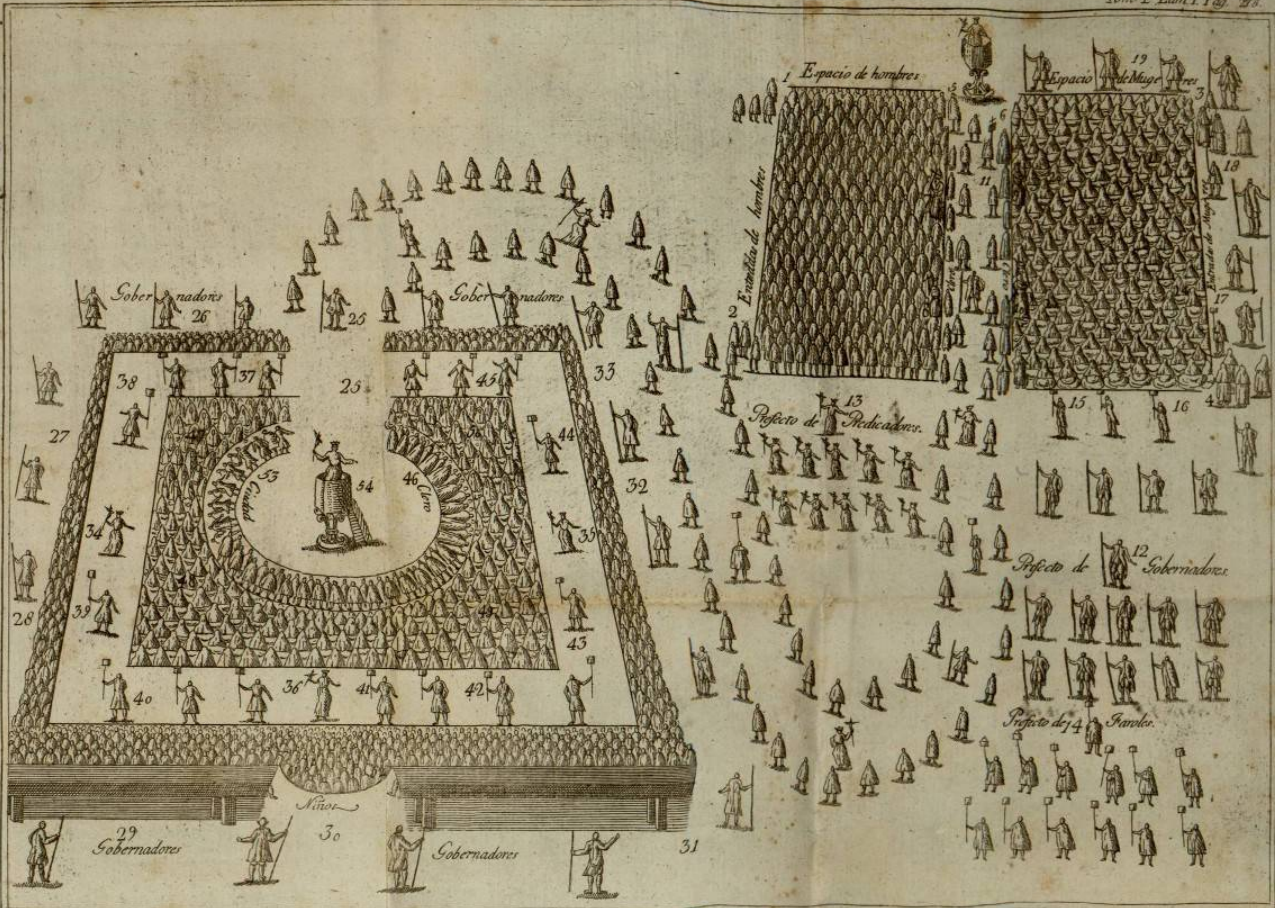
44 Por el número 3 y 4 , las mugeres.

45 Por el número 5 , van saliendo los hombres , y primero los niños , ordenándose en dos filas.

46 Por el número 6 , van saliendo las mugeres en dos



55 La procesion entra a formar un quadro de las primeras filas de hombres , que van entrando por el número 25 , que está á la garganta del quadro , y se van repartiendo los dos filas á la derecha é izquierda por los números 26 , 27 , 28 , 29 , 30 , 31 , 32 y 33 , que



dos filas, despues de salir los hombres.

47 Al número 11, estará el Enfilador con los que van enfilando, y poniendo en dos filas la gente.

48 Al número 7 y 8, se pondrán los Predicadores sobre bancos de la valla ó calle formada, vueltos al monton de los hombres, para exhortarlos cada uno con Crucifixo en mano.

49 Al número 9 y 10, los otros dos Predicadores sobre los bancos, predicando á las mugeres y á la procesion que va saliendo.

50 Al número 12, á un lado, y desviados de la procesion, las dos filas de los Gobernadores para hombres con su Prefecto, que los irá distribuyendo.

51 Al número 13, las dos filas de Predicadores, la una para hombres, y la otra para mugeres, con su Prefecto, que los irá distribuyendo.

52 Al número 14, las dos filas de faroles para el gremio de hombres, con su Prefecto.

53 Por los números 15, 16, 17, 18 y 19, de la parte de afuera del quadro ó valla de mugeres, rodearán el mugerio todos los Gobernadores de mugeres, á distancia igual uno de otro.

54 Por los números 20, 21, 22, 23 y 24, de lo interior del quadro, se distribuyen, á igual distancia una de otra, las hachas ó los faroles que han de servir para mugeres; y al salir éstas, las irá distribuyendo á proporcion el mismo Prefecto de luces, ú otro en su lugar, despues que acabó de distribuir las hachas para hombres.

Procesion al recogerse con orden.

55 La procesion entra á formar un quadro de las primeras filas de hombres, que van entrando por el número 25, que está á la garganta del quadro, y se van repartiendo los dos filas á la derecha é izquierda por los números 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32 y 33, que

al venir al Templo, sitio ó plaza.

44 Por el número 3 y 4, las mugeres.

45 Por el número 5, van saliendo los hombres, y primero los niños, ordenándose en dos filas.

46 Por el número 6, van saliendo las mugeres en dos

que están sobre el quadro formado de los primeros que llegaron, y es quadro fixo.

56 Los Predicadores se ponen á los números 34, 35 y 36.

57 Los faroles se distribuyen por la parte interior del quadro, juntas las espaldas con el quadro á los números 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44 y 45.

58 El Clero al número 46.

59 Las mugeres que siguen irán ocupando el centro á los números 47, 48, 49 y 50.

60 Los Gobernadores, como pastores del rebaño, rodearán el quadro todo, despues que han trabajado en ordenarle por la parte de afuera á los números dichos 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32 y 33.

61 Los niños, que entran los primeros, se pueden juntar fuera del quadro en un rincon con sus Gobernadores, ó dentro de él á la testera, entre los números 51 y 52, y es fácil si se quiere hacer al principio un quadro con ellos, como preliminar de el de hombres.

62 Al número 53, el Ayuntamiento.

63 Al número 54, el Predicador.

CAPITULO II.

SOBRE LAS PROCESIONES DE PENITENCIA.

§. I.

64 Las Procesiones de Penitencia son un medio eficazísimo para templar la Justicia Divina en tiempo de sequedad, peste y hambre universal; y en las Misiones y otros tiempos del año para alcanzar el perdón de nuestros pecados é inclinar la misericordia divina, segun lo de David: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies*. San Leon Papa IX. al entrar en su Pontificado salió con su Pueblo Romano descalzo en Procesion de Penitencia. San Oton, Obispo Bam-

bergense las practicó, y San Gregorio Magno, como consta del lib. 11. del Registro indiet. 6. Epit. 2. 1/2. Carlos Borromeo que mandó (a), que así hombres como mugeres fuesen en las Procesiones públicas de Penitencia, y de este mérito se privan varias personas honradas y nobles, que no queriendo asistir á ellas, se ponen á los balcones ó ventanas á verlas; no es buena señal en todos y todas las que habeis pecado, el escapar de la penitencia quando Dios y el Pueblo os estimulan á ello. Los Cantabros hicieron varias Procesiones de Penitencia por direccion y consejo de San Gregorio, Legado Apostólico (b), estas mandó se hiciesen Inocencio III. lib. 3. Regist. á la Epist. 179. en donde manda que todos asistan á la Procesion de Penitencia, excepto los que no quisiesen deponer sus odios y enemistades capitales, y que las mugeres puestas por orden asistan con lágrimas, gemidos y silencio; y allí prescribe el orden y separacion de los gremios en la Procesion. Honorio III. Papa, salió en Procesion de Penitencia con el Pueblo y Clero descalzo, y ordenó á los Obispos hiciesen lo mismo con sus ovejas; y aun dispuso que el primer Viernes de cada mes se hiciese en cada Ciudad, &c. San Carlos Borromeo por tres dias salió descalzo y con soga al cuello en Procesion. Estas Procesiones de Penitencia y de disciplinantes practicó San Vicente Ferrer en muchos Reynos, y muy numerosas: en Segovia, y en Barbastro y otras partes introduxo la disciplina de sangre; y en Tolosa, en cuya Mision salieron mas de quatrocientos niños, que con rosetas y abrojos se abrian las carnes, convirtiendo sus máscaras en la Procesion de Penitencia decian de San Vicente: *Este hombre ha venido, ó para nuestra condenacion, ó para nuestra salvacion, y para quitararnos toda excusa de no obrar bien* (c). Y dixo el Santo:

(a) In Concilio Mediolanensi 4. cap. de Proces. (b) Vide Desrio lib. 6. Misp. (c) Apud Fr. Francia, Vidal. in ejus vit. lib. 3. c. 5.

to: *Es ministro del Antecristo qualquiera que reprehendiese el uso de los disciplinantes.* Estas Procesiones y disciplinas he procurado en mis Misiones, aunque no han dexado de hacerme guerra, y con especialidad personas prudentes con prudencia del siglo; véase el Padre Raynaudo (a): y gracias á Dios han salido quadrillas, no solo de grandes, pero aun de niños de diez, doce y catorce años con penitencias ásperas y disciplinas de cuerda.

§. II.

65 El fin de estas Procesiones es: el primero aplacar la ira y justa indignacion de Dios: el segundo traer mas gente á la Mision, pues oyendo en la conferencia que se ha publicado Procecion de Penitencia, dicen varios (y los Angeles lo estimulan) *esto no es de perder, vamos á verlo*; y entrando en la Mision, con la predicacion y variedad de penitencias, se conmueven y resuelven confesarse, &c. Son varios y muchos los efectos y conversiones que por este arbitrio he logrado: el tercero porque varias almas amantes de su carne, y que despues de mucha luxuria y maldades, sentian repugnancia á la penitencia, al sonar por las calles los azotes, cadenas y golpes, y ver tantas y tan rigurosas penitencias, aunque sean de bronce, se compungen y animan al castigo con el exemplo. En Alicante y otras Ciudades y Pueblos al pasar por las calles la Procecion de Penitencia nocturna, muchas personas se castigaban y azotaban cruelmente, de suerte que se oian los azotes que en varias casas cerradas tomaban. En Tudela una criada de una casa al ver tantas y tan diversas quadrillas de penitentes con cruces, disciplinas, &c. metiéndose adentro del quarto, dixo: *¡Christo mio, me he de quedar sin castigo y peni-*

(a) Ya se habia abusado de estas santas prácticas.

nitencia? Y luego afligió su cuerpo con una fuerte disciplina.

66 Lo quarto sirve, para que perdiendo la grima quede entablada por mucho tiempo la Procecion como lo quedó en Murcia, Gijon y otras partes despues de la Mision.

67 Lo quinto para negociar del Señor no solo en lo espiritual, pero aun en lo temporal su misericordia, especialmente en públicas aficciones del Pueblo; la primera Mision que hice fué en la Alberca año de mil setecientos diez y ocho, salió la Procecion de penitencia á las heras que dan vista al Santuario de Nuestra Señora de Peña de Francia: el Cielo estaba sin una nube, la sequedad grande: los niños Nazarenos muchos en número, y los grandes con sus trages de penitencia, sin duda alcanzaron la lluvia del Cielo, porque estando parada un breve rato la Procecion y mirando ácia el Santuario, empezó á revolverse el ayre, de suerte que acabada la Procecion al amanecer de la mañana inmediata, empezó á llover tanto, que prosiguió por tres dias el agua.

CAPITULO III.

SOBRE EL MODO DE HACER LAS PROCESIONES NOCTURNAS
DE PENITENCIA.

Poenitentiam agite: appropinquavit in vos Regnum Dei.

§. I.

De los fines porqué se hacen estas Procesiones en mis Misiones.

68. El fin de salir en Procecion de Penitencia: el primero es inclinar la misericordia de Dios ácia sí y al perdón de sus pecados con la penitencia exterior, afliccion y castigo de su cuerpo, segun aquello: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* Psalm. 50. Y con la ocasion de salir todo el Pueblo en Procecion pública, halla cada uno, ó los mas, aquella oportunidad y conveniencia de castigarse y hacer penitencia, que no encuentran dentro de sus casas. El segundo fin es, para dar el Pueblo pública satisfaccion á Dios nuestro Señor de sus vicios y ofensas cometidas. El tercero fin es, para que en todo el Pueblo entre el espíritu de compuncion, de contricion y penitencia, siendo la misma penitencia y penitentes uno de los Sermones mas vivos y eficaces con que el Pueblo se trueca en otro. El quarto fin es, para que los obstinados y rebeldes al sorber tanto exemplo de penitencia por sus ojos y oidos, se avergüencen, y vuelvan en sí de su letargo: hacen grande eco estas Procesiones en ánimos hasta entónces empedernidos: pues con el exemplo de los demas rompen por los impedimentos, y cobran ánimo para el castigo y para hacer su Confesion general, á la que hasta entónces no pensaban resolverse. El quinto, para que los que entre dia por irse á sus cui-

da-

dados ó campos malogran las Doctrinas y Mision, al oír de noche tanta lluvia de sentencias, desengaños, azotes y tanto ruido de cadenas se truequen y entren en cuenta.

69. Hasta que entré en las Misiones del Reyno de Murcia aconsejaba las penitencias públicas de noche, pero solian salir en los Pueblos en cuadrilla de ocho, doce, veinte ó treinta cada cuadrilla de penitentes con su farol y campanilla por las calles y Atrios de los Templos, con tal fruto, novedad y santa compuncion de los Pueblos, que varias Ciudades, como Tudela, Logroño, Tafalla, Pamplona, Lorca, Braga y otras parecian una Ninive: basta decir que en una hora sola de la noche contó el Reverendísimo Padre Fray Pedro Martinez del Convento de Nuestra Señora del Carmen de Tudela de Navarra, hasta treinta y nueve cuadrillas de penitentes que pasaron haciendo breve oracion en el Atrio de aquella Iglesia. Despues en Carabaca, para que con mas comodidad, menos repugnancia ni rubor y con mas fruto lograsen todos la penitencia, se dispuso saliesen todos en Procecion, y lo voy despues acá practicando: y aquí fué donde vi lo que nunca hasta entónces, es á saber, el Santo Clero, además de la Corona y soguilla que en otras partes llevan, con cruces á cuestras y descalzos en la Procecion, lleó de tanto consuelo mi alma que dixé: *Vado, & videbo visionem hanc magnam.*

§. II.

De la institucion y publicacion de las Procesiones de Penitencia.

70. Desde mediada la Mision hasta que se acaba, quando los ánimos estan ya dispuestos para la Confesion general, y los oyentes con ánimo de hacer penitencia por sus culpas: dos dias ántes de hacerse la primera Procecion de Penitencia, se propondrá y avi-

sa-

salrá al Pueblo desde el Púlpito diciendo: *¡Ta es tiempo, fieles míos, de dar á Dios nuestro Señor satisfaccion pública de nuestras culpas, é inclinar su misericordia, para que nos reciba en sus brazos y amistad, olvidando nuestros pecados; y así por reverencia de los trabajos, Pasion y Muerte de nuestro Salvador, os suplico á todos, desde el mínimo hasta el mayor, que os animeis y disponais, pidiendo al Señor ánimo y gracia para hacer penitencia de vuestras culpas, y salir en Procesion de Penitencia; y así cada uno se irá ingeniando y disponiendo instrumentos con que salir de penitencia, como son tónicas, cruces, aspas, barras, cadenas, pesos, coronas, soguillas, zarzas, disciplinas, &c.*

§. III.

De los niños Nazarenos.

Todos los padres de familia, y especialmente las madres, dispondreis vuestros niños de seis hasta los catorce años para la Procesion, de suerte que han de salir los niños inocentes á dar satisfaccion á Dios por los muchos pecados de sus padres y del Pueblo: han de venir todos vestidos de niños Nazarenos con su cruz proporcionada á cuestras, soguilla al cuello y corona de espinas, su tunicela ó camisita blanca hasta la garganta del pie y descalzos si el tiempo lo permite: (muéstraseles uno y se les dice): ¿lo veis? (y alargan todos la cabeza) pues así los habeis de vestir sin cintas, ni encajes, ni vanidad, sino humildes en su traje, y vosotros angelitos habeis de instar á vuestras madres, y decir que quereis salir en la Procesion de niños Nazarenos; para lo qual los Maestros de niños cuidarán de disponer todos los que son de su Escuela y otros que puedan, y traerlos al sitio ó Templo donde se ha de formar la Procesion.

§. IV.

§. IV.

De los trages de penitencia.

En estas Procesiones solamente entrarán los que traen trage de penitencia exterior, y á lo ménos su corona y soguilla como los viejos y enfermizos; las mugeres se quedarán en sus casas llorando sus pecados y los del Pueblo, y castigando su cuerpo; no sea que aquella noche sea para muchas que me ois, y habeis pecado, el testimonio mas tremendo de vuestra condenacion, por haber malogrado la ocasion y auxilios que Dios os dió de hacer penitencia de vuestras culpas quando la necesitais mas que otras. Para eso hay un silicio de hierro, alambre ó cerdas oculto: para eso unos cordeles fiudosos, sogas ásperas ó de esparto, disciplinas: para eso unas ortigas, que no será la primera vez que se han castigado doncellas con tales disciplinas: para eso piedras ó chinas en los zapatos, axenjos en la boca, cruces ocultas que mortifiquen, y sobre todo esto dexar, dexar atavios, afeytes, papillotes y rizos, porque todo esto mas es testigo de vuestra impenitencia ó falta de la conversion, que no de la mudanza verdadera y contricion de vuestras culpas: *Mulieres opulente surgite, & audite vocem meam: Filie confidentes percipite auribus eloquium meum: exuite vos, & confundimini, accingite lumbos vestros, super ubera plangite, super regione desiderabili.* Isaia cap. 32. Para eso no subireis á los balcones, ni ventanas, llevadas de la curiosidad, ni andar callejeando á registrarlo todo, no seais tan infelices que os quedeis sin dar á Dios satisfaccion de vuestras culpas, iras, vanidad, enemistades ó maldiciones; en verdad que las mugeres mas ajustadas y santas hacen en estos dias mas penitencia; pues cuánta razon será que la hagais vosotras, despues de tantos pecados como habeis cometido.

Los trages de penitencia exterior son los que pondré al

al párrafo doce de este capítulo; por tanto yo os ruego que os animeis todos á venir á esta procesion de penitencia.

§. V.

De las luces.

73 Se buscan, previenen, é instruyen dos prefectos de luces, á cuyo cargo esté disponer sugetos (que no sean niños, estudiantes, ni gramáticos) de juicio y modo para llevar las luces, hachas, ó faroles: éstas ordinariamente se suelen suplicar á los Mayordomos de las Cofradías del Sacramento, Animas, Cruz, &c. y suelen contribuir para esta funcion, ó á los caballeros, ó sugetos gobernadores de la procesion, cuidando cada uno de disponer una luz, con otros varios sugetos que suelen espontáneamente concurrir á esto, con su luz ó hacha: todas quantas luces hubiere aseguradas, y otras que irán viniendo, se ponen en dos filas en sitio un tanto apartado de donde se enfila la procesion, ó fuera del templo; y de veinte en veinte penitentes irá enviando una luz, que se pondrá en medio de las dos filas, é irá andando al mismo paso de los penitentes; y porque el trozo de cruces y aspados necesita mas luces, podrá menudearlas mas á proporcion; cuidando los que llevan las luces de guardar la distancia uno de otro en que los pusieron, lo qual se hace cuidando cada uno de ir junto á aquellos que tenia á los lados al andar: el otro prefecto de luces se encargará de ir las proporcionando al recogerse la procesion; de suerte, que en el quadro ó círculo que formare la procesion recogida, las vaya poniendo una cerca de otra á distancia de dos varas, para que hagan una corona de luces, y quede iluminado el sitio, y la procesion toda, segun el plan que aquí se describe.

74 Mas si las hachas y faroles fueren pocas, ó la noche muy obscura, se les previene que al oír que pasa la procesion, saquen luces de cada casa al balcon, ventanas, postigos, ó puertas, interin que pasa, y esta es

pro-

providencia oportuna, y poco costosa. Acabada la procesion cuidan los dos Prefectos, de que los portadores de ellas, instruidos de antemano cojan las esquinas y calles á distancia bastante uno de otro, para alumbrar interin que los penitentes se recogen á sus casas.

§. VI.

Del guion de la procesion.

75 Nominarése un sugeto principal del Pueblo, de juicio, virtud, y madurez, que con su caña en la mano, y con una soguilla, vaya delante de toda la procesion dirigiéndola, y llevándola á paso nada acelerado (pues se cortará luego la procesion) ni muy detenido (porque será eterna, y tardarése mucho), sino moderado y grave, el qual al tiempo de partir, sabrá del Padre Misionero, porqué calles, sitios, y adónde ha de ir la procesion.

§. VII.

De los enfiladores y aprontadores de la procesion.

76 Nominarése dos sugetos hábiles y expeditos, y personas de bien, cuya ocupacion será ponerse á la garganta ó umbral de la puerta por donde ha de salir la procesion, uno tras del otro, é irán ordenando, y poniendo en fila uno tras de otro el monton, ó trozo de gente, ó penitentes que irá saliendo, al modo que una nariz de un puente divide el conjunto de las aguas; y para que estos les vayan ordenando, se elegirán otros dos sugetos de expedicion y ágiles, que cuiden de los trozos y gremios, aprontándolos á tiempo que sin hacer falta ó detencion al acabar de salir un gremio de penitentes, esté el otro gremio esperando, y armado para salir inmediatamente, y sin discontinuarse; y acabada de salir, y enfilear la procesion, los dichos quatro sugetos,

Tom. I.

Oo

ata-

atajando el camino, irán á cuidar de recoger la procesion donde ha de parar, á discrecion de uno de los Padres Misioneros.

§. VIII.

De los gobernadores.

77 **N**ombrárase un caballero ó persona de forma, que en nombre de los Padres Misioneros se digne suplicar hasta unos treinta sujetos honrados y de lustre para gobernar la procesion; y conviniendo, los citará á tal dia, hora y sitio que le señalará el Padre Misionero, en donde se les instruirá en lo que han de hacer, y señalará el trozo ó gremio que han de gobernar, v. gr. para el trozo de niños Nazarenos. N. N. N.

78 Para los que solo traxeren piedras, ó peso al hombro, ó al cuello. N. N. N. N.

79 Para el trozo de sola corona y soguilla. N. N. N. N. N.

80 Para el trozo de Nazarenos con túnica negra, ó morada, y Cruz. N. N. N.

81 Para el trozo de Nazarenos con túnicas blancas, y Cruz. N. N. N. N. N.

82 Para el trozo de espados, enzarzados, y con cadenas. N. N. N.

83 Para el trozo de disciplinantes de cuerda. N. N.

84 Para el trozo de penitentes de sangre. N. N.

85 Para el Clero. N. N. estos dos serán Eclesiásticos.

86 Estos gobernadores una vez señalados por su orden, estarán los primeros en la Iglesia ó sitio adonde concurrieren los penitentes, y de donde han de salir en procesion, é irán así como van llegando, recogiendo cada gobernador á los penitentes que tocan á su gremio señalado, y los llevarán al sitio en que han de estar esperando, y allí les demostrarán las cruces, si fuere necesario; y en llegando el tiempo de salir la procesion, saldrá cada gobernador por su orden, cogiendo el

trozo de treinta hombres en fila del gremio á que está señalado, y de abaxo arriba dentro de su jurisdiccion y trozo cuidará siempre, y trabajando sin cesar, en que no se detenga éste, ni se apesure el otro, no se corte la procesion, no se salga aquel de su fila, &c. Yo sé (suelo decirles quando los impongo) que si Vmds. no sudaren, y no mudaren camisa, no lo harán bien: mas para que todos vayan sin desdecir del trage santo de penitencia, llevarán su corona, soguilla, y caña en la mano, como en todas partes lo practican los que nos asisten.

§. IX.

De los Predicadores.

87 **P**orque en el capítulo del acto de contricion, y asalto general, y en el capítulo de la procesion general de penitencia, se explica el modo de suplicar, imponer, y distribuir los Predicadores, y cómo han de trabajar en la procesion, ahora solo añadiré: lo primero, que para estas procesiones nocturnas son menester la mitad ménos que para el asalto, así porque no hay procesion de mugeres, como porque la noche y el silencio de los penitentes hace, que la voz del Predicador alcance mas: lo segundo, que llevando cada uno corona, soguilla, y Crucifixo en la mano, y un hombre que le alumbré con una luz, sustentará el trozo de penitentes, que el Prefecto de Predicadores le señalaré, interin que va en la procesion, con sentencias, motivos, y afectos eficazes, devotos y tiernos, con que ponga á los ojos la ingratitud, olvido, y deslealtad del hombre, y de parte de Dios los beneficios, auxilios, &c.: lo tercero, que para el Clero siempre se suele señalar un Superior, si va alguno, como sucede casi siempre, ó un hombre grave que les predique.

§. X.

Del Lector y Sacristan.

88 Se prevendrá un Sacerdote que lea un libro devoto, interin que va entrando la gente, ó gremios de penitencia; y otro Lector que lea al trozo de niños Nazarenos, si no es que parezca mas conveniente entretenerlos uno de los gobernadores de este gremio rezando el Rosario, para que no inquieten, hasta que sea tiempo de salir armados en la procesion; y así á estos, como á todos los demas gremios de penitencia, prevendrán los Padres Misioneros, que ninguno grite por las calles el *Ave Marta* al dar el reloj, interin que anda dicha procesion, ni tampoco gritarán *misericordia*; es la razon, porque esta procesion es de silencio, de contricion interior y exterior, que se fomenta con las sentencias y palabra divina; y si grita la gente, pasa á confusion de voces, y por eso es buen medio atar por aquel tiempo el reloj, y prevenir á los Predicadores, que ninguno les haga decir *misericordia* en voz alta, ni *viva Jesus*, pues ellos como estan heridos con tanta saeta, gustan de que les dexen gritar: eso es bueno para lo último, quando se acaba la funcion con el último acto de contricion. El Sacristan cuidará de hacer señal con la campana para que vayan viniendo los penitentes, y disponiéndose para ello: tendrá las puertas del Templo abiertas, las capillas y pilastras, ó pilares del Templo iluminados lo preciso, para que todo se vea y practique con orden.

§. XI.

§. XI.

De la Música, y del Miserere.

89 Se dispondrán dos ó tres coros de Música, si los hubiere, que se instruyan en las coplas tiernas y devotas de la Pasion, segun la cifra que llevamos, y las canten de quando en quando un verso, dando mas lugar á los Predicadores; y los dichos coros se repartirán en diversos trozos de la procesion, reservándose el mejor para el Clero, y alternará éste con el Predicador de esta suerte: el Clero dice rezado en voz grave quatro versos del Miserere: luego dice algo el Predicador: y así van caminando, y tal qual vez el Clero canta un verso.

§. XII.

Del modo con que se publica la procesion.

90 La primera vez se publica no mas que en general para que se vayan disponiendo: el dia ántes de la procesion, acabada la funcion de la Doctrina y Sermón, y ántes de echar al Pueblo la bendicion, se dice: mañana, acabada la Mision, y al obscurecer, se hará señal para los que hubieren de concurrir á la procesion, y á lo que suplico vengan todos á la Iglesia (ó sitio de N.) los niños Nazarenos de seis á catorce años, entrarán por la puerta (ó sitio de) de..... al sitio (patio ó capilla) de..... y allí los recogerán los gobernadores señalados para ellos: ninguno venga sin trage de penitencia (á lo ménos una corona ó soguilla) los de corona y soguilla vendrán por..... al sitio de.....

91 Los de cruces y túnicas blancas, vendrán por..... al sitio de.....

92 Los de túnicas moradas ó negras, entrarán por..... al sitio de.....

Los

93 Los de piedras sobre el hombro desnudo por... al sitio de N.

94 Los aspados y enzarzados, entrarán por..... al sitio de.....

95 Los disciplinantes de cuerda, ó disciplina seca, entrarán por..... al sitio de.....

96 El Santo Clero esperará en.....

97 El Ayuntamiento en.....

98 Los señores Eclesiásticos como suelen salir en todas partes, para ser los primeros en la edificación y buen exemplo, como lo son en el carácter, es con corona y soguilla, y recogida la sotana porque no haga polvo, ó lodo: primero van los estudiantes manteistas, despues los señores Sacerdotes sin distincion, y cierra el Ilustrísimo señor Prelado con el Crucifixo, y quatro hachas: detras se sigue el ilustre Ayuntamiento con corona y soguilla, y los criados que traxere detras, vienen con corona y soguilla; este es el modo regular con que suelen ser en las Ciudades y Pueblos. Si alguno se avergonzare de salir en traje de penitencia, y de imitar al Señor que salió con la corona y la sogá, por nuestros pecados, allá se las haya; nunca falta tal qual, que con capa de prudencia, impiden y barren á otros esta pía y santa demostracion: no sé si los llame *inimicos Crucis Christi*, como los llamó San Pablo: al morir se lo dirán: sepa que Dios no necesita de su penitencia, y ya que no tiene virtud y humildad para salir como otros, á lo ménos no dé mal exemplo á otros, ni haga officio del espíritu malo. Ah! quién será en este Pueblo el que sabe que ha pecado, y no obstante ha de escandalizar á otros, y tener á mal él que los hijos de Dios salgan imitando á su Salvador: el que se avergonzare, quédese en casa: á alguno en quien vive la prudencia de este mundo, el salir con traje de penitencia le parecerá singularidad; pero la singularidad es no llevarlo quando todos lo llevan; y así tengo experiencia, que varios suelen andar buscando de pronto, y hurtando á otros corona y soguilla para conformarse con los demas. Ea fie-

les

les míos, espero que todos mañana volvereis por la honra de Dios: las mugeres se quedarán en sus casas, sin salir de ellas, llorando sus culpas, y haciendo penitencia secreta. Todo se hará con órden, y con la gracia de Dios: y para que todos lo sepan, y se publique mejor, se fixará á la puerta de la Iglesia este papel por el señor Cura, ó su Vicario (*traditur papyrus de ordine processionis, prout hic ponitur*).

Orden para la procesion de penitencia, que se hará en el dia de esta semana, y que ha de principiar al ponerse el sol.

99 Lo primero, todos los que con espíritu de verdaderos Christianos quisieren salir en esta procesion, han de venir con algun traje exterior de penitencia, para imitar de algun modo á su Redentor que la hizo por nuestras culpas; y de todos los que la hicieren, se compondrá esta procesion.

100 Lo segundo, á la señal de la campana, que se hará en el fin del Sermon, vestirán todos sus trages de penitencia; é irán al lugar en donde se ha de formar la Procesion.

101 Lo tercero, los niños Nazarenos desde siete hasta catorce años, irán todos á..... y quatro de ellos llevarán al Niño Jesus en sus andas.....

102 Lo quarto, los hombres que solamente traxeren piedras al hombro ó maderos, ú otro qualquier peso, sin mas traje, irán á.....

103 Lo quinto, los hombres con corona de espinas en la cabeza, y cuerda al pescuezo, irán á.....

104 Lo sexto, los Nazarenos con cruz, y túnica negra ó morada, irán á.....

105 Lo séptimo, los Nazarenos grandes con túnica blanca, y cruz á cuestras, irán á.....

106 Lo octavo, los de cadenas arrastrando, y los que llevaren túnica blanca con piedra sobre el hombro desnudo, irán á.....

Lo

- 107 Lo nono, los que llevaren los brazos en cruz, irán á.....
- 108 Lo décimo, los de disciplina de cuerda, irán á...
- 109 Lo undécimo, los disciplinantes de sangre, irán á..
- 110 Lo duodécimo, el Clero irá todo al coro.....
- 111 Lo décimo tercio, los Señores de Justicia, irán á..
- 112 Ninguno traerá trage ridículo, ni penitencia que dé á entender vanidad, ni traerá espadas en la mano, ni en el cuerpo ni en la boca, porque no se admitirán, ni traerá grillos en los pies, ni maderos tan pesados, que sea preciso llevarlos entre dos, ni traerá los brazos atados en cruz: ninguno se disciplinará con cadenas de hierro, ni tampoco irá arrastrando, ó de rodillas por la tierra.
- 113 Suplicase, que la penitencia sea proporcionada, y que nazca de espíritu verdadero.
- 114 Los Estudiantes y personas Eclesiásticas, irán en sotana con corona y soguilla, que es el modo como acostumbran salir en semejantes Procesiones.
- 115 Los Gobernadores de la Procesion, sobre el trage mas honesto que tuvieren, llevarán corona de espinas, cuerda ó soguilla al pescuezo, y caña en la mano.
- 116 En el cuerpo del Clero irá un coro de música cantando los versos de la Pasion, y otro coro entre los Nazarenos de blanco.
- 117 Recogidos todos los trozos cada uno á su sitio, segun arriba se ha insinuado, se formará la Procesion de la manera siguiente.
- 118 Lo primero saldrá el Niño Jesus, y seguirán en dos filas todos los niños Nazarenos.
- 119 Lo segundo, saldrán los hombres, que solo traerán corona y cuerda.
- 120 Lo tercero, saldrán despues los hombres que no traxeren mas trage que alguna piedra ó peso sobre el hombro y con los pies descalzos.
- 121 Lo quarto, saldrán despues los Nazarenos con Cruz y túnica negra.

Lo

- 122 Lo quinto, despues de estos, irán los aspados ó con los brazos en cruz.
- 123 Lo sexto, despues los que traxeren túnica blanca con piedra sobre el hombro desnudo.
- 124 Lo séptimo, saldrán despues los Nazarenos con cruz y túnica blanca.
- 125 Lo octavo, despues de estos saldrán los de disciplina de cuerda.
- 126 Lo nono, saldrán los disciplinantes de sangre.
- 127 Lo décimo, irá el Santo Clero.
- 128 Lo undécimo, los Señores de Justicia ó Ayuntamiento.
- 129 A cada trozo se destinarán Predicadores, Gobernadores, y luces correspondientes.
- 130 Ninguna muger saldrá de noche de casa, y las que pudieren harán penitencia dentro de sus casas.

CAPITULO IV.

SOBRE LAS PROCESIONES DE PENITENCIA DE FUERA.

§. I.

Método de disponer las Procesiones de Penitencia de los Lugares y Pueblos de la redonda, que suelen concurrir al Lugar ó Ciudad donde se hace la Mision.

131 Primeramente los Señores Rectores ó Párrocos de los pueblos de N. N. N. (han de ser quatro ó seis pueblos los mas inmediatos unos á otros que puedan componer una Procesion, y así de los otros valles ó recintos que contienen otro número de Lugares) procurarán animar y exhortar á sus fieles, para que todos los dichos pueblos juntos dispongan una Procesion de Penitencia.

Tom. I.

Pp

Lo